


# Historia de metodologías para el análisis de estrategias de resistencia y contranarrativas frente a la ‘manosfera’. Una apuesta por la Investigación-Acción


Asunción Bernárdez-Rodal<sup>1</sup>

Universidad Complutense de Madrid 

Iara Rossetti-Musso<sup>2</sup>

Universidad Complutense de Madrid 

Graciela Padilla-Castillo<sup>3</sup>

Universidad Complutense de Madrid 

<https://dx.doi.org/10.5209/hics.103107>

Recibido el 22 de julio • Aceptado 1 de octubre

**ES Resumen.** Este artículo analiza, desde una perspectiva feminista y crítica, las principales metodologías utilizadas en el estudio de la manosfera y de las resistencias que han surgido frente a ella. Se examinan enfoques como el Análisis Crítico del Discurso, la Etnografía digital y la Netnografía feminista, el Análisis de Redes Sociales (ARS) y la minería de datos y el Procesamiento de Lenguaje Natural (PLN), evaluando sus ventajas y limitaciones en la investigación de discursos de odio y estrategias de contestación. Además, se propone la investigación-acción como el modelo metodológico más adecuado para evaluar la eficacia de las contranarrativas feministas, ya que permite integrar análisis teórico y acción concreta, colaborando directamente con activistas y comunidades feministas en el diseño de estrategias de resistencia. Las conclusiones destacan la importancia de adoptar enfoques metodológicos que no solo describan la expansión de la manosfera, sino que contribuyan a fortalecer la resistencia feminista. Se enfatiza la necesidad de integrar metodologías participativas que reconozcan el conocimiento situado y eviten reproducir jerarquías de poder en la investigación. Asimismo, se plantea la urgencia de desarrollar herramientas interdisciplinarias que permitan comprender y contrarrestar la misoginia digital desde una perspectiva crítica y transformadora.

**Palabras clave:** Metodología, manosfera, contranarrativas, resistencia política, feminismo.

## ENG History of methodologies for the analysis of resistance strategies and counter-narratives against the ‘manosphere’. A commitment to Action-Research

**Abstract.** This article analyses, from a feminist and critical perspective, the main methodologies used in studying the manosphere and the resistances that have emerged against it. Approaches such as Critical Discourse Analysis, Digital Ethnography and Feminist Netnography, Social Network Analysis (SNA), Data Mining, and Natural Language Processing (NLP) are examined, assessing their advantages and limitations in researching hate speech and counter-strategies. Additionally, action research is proposed as the most suitable methodological model to evaluate the effectiveness of feminist counter-narratives. It allows for the integration of theoretical analysis and concrete action, collaborating directly with activists and feminist communities in designing resistance strategies. The conclusions highlight the importance of adopting methodological approaches that not only describe the expansion of the manosphere but also contribute to strengthening feminist resistance. The need to integrate participatory methodologies that acknowledge situated knowledge and avoid reproducing power hierarchies in research is emphasised. Furthermore, there is an urgent need to develop interdisciplinary tools that enable understanding and countering digital misogyny from a critical and transformative perspective.

**Keywords:** Methodology, manosphere, counternarratives, political resistance, feminism.

<sup>1</sup> Catedrática de Periodismo y miembro del Instituto de Investigaciones Feministas (INSTIFEM) de la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>2</sup> Personal Investigadora en Formación en el Instituto de Investigaciones Feministas (INSTIFEM) de la Universidad Complutense de Madrid.

<sup>3</sup> Profesora Titular y miembro del Instituto de Investigaciones Feministas (INSTIFEM) de la Universidad Complutense de Madrid.

**Sumario:** 1. Introducción. 2. Análisis teórico. 2.1. Las resistencias a la manosfera como objeto de estudio. 2.2. Contranarrativas y resistencia digital. 2.3. Enfoques teóricos para el estudio de la resistencia a la manosfera desde una perspectiva feminista. 3. Cuestiones metodológicas. 4. Desafíos éticos a las metodologías. 5. Aportaciones y tentativas para un modelo de investigación-acción. 6. Conclusiones. Apoyos. Referencias bibliográficas.

**Cómo citar:** Bernárdez-Rodal, A.; Rossetti-Musso, I. y Padilla-Castillo, G. (2025). Historia de metodologías para el análisis de estrategias de resistencia y contranarrativas frente a la 'manosfera'. Una apuesta por la Investigación-Acción. *Historia y Comunicación Social* 30(2), 509-519.

## 1. Introducción

El auge de comunidades misóginas en los entornos digitales en los últimos años ha supuesto el aumento de la violencia simbólica contra las mujeres en los medios, pero además, se ha puesto en evidencia que está resultando ser una pieza clave en la reconfiguración de los movimientos ultraconservadores y neofascistas a nivel mundial (Bernárdez, Rey & Franco, 2022; DeCook, 2018). Estas comunidades no se limitan solo a producir discursos de odio, sino que forman parte de una estrategia política más amplia que busca consolidar ideologías reaccionarias en el espacio público.

El antifeminismo digital está siendo utilizado por la derecha radical como una herramienta de movilización, empleando narrativas que presentan la igualdad de género como un perjuicio para algunos hombres. La llamada 'manosfera', un término que surge de la fusión entre *man* (hombre) y *sphere* (esfera) en inglés (también llamada 'machosfera'), se ha convertido en un entorno de radicalización progresiva donde la frustración masculina es canalizada hacia discursos de odio vinculados también a otras formas de discriminación basadas en las nociones de raza, nación y orden social tradicional (Horta Ribeiro *et al.*, 2021; Franco y Bernárdez, 2023). Su presencia en plataformas como Reddit, YouTube, TikTok, plataformas de juegos online y otros tipos de foros, ha permitido la rápida difusión de sus discursos y estrategias de captación sobre todo de varones jóvenes (Farrell *et al.*, 2019; Beale, Brace & Coan, 2021).

En los contextos online, la oposición al feminismo y a la diversidad sexual está actuando como un punto de unión identitaria en estas comunidades que, al mismo tiempo que atacan el activismo feminista, se lamentan de la pérdida de poder en la sociedad y por estar viviendo una masculinidad en crisis. De esta autopercepción de fragilidad identitaria, se están aprovechando los sectores más ultraliberales de la economía que argumentan que la pérdida de "libertad" personal y de oportunidades sociolaborales de los hombres se deben al feminismo (Banet-Weiser, 2018). Esta intersección entre misoginia, ultraderecha y ultraliberalismo no es casual, sino parte de una estrategia deliberada para movilizar el descontento masculino y consolidarlo como un activo político y económico (Katz, 2019; Lewis, 2019), que de hecho se está materializando en el apoyo en las urnas a los partidos ultraconservadores por muchas partes del mundo (Franco y Requeijo, 2021).

Frente a este fenómeno, han surgido diversas estrategias de resistencia y contranarrativas que buscan contrarrestar la influencia de la manosfera, pero que de momento no están siendo tan estudiadas como lo son los textos generados en los espacios de misoginia online. Las contranarrativas también son un fenómeno complejo, ya que podemos incluir en ellas el activismo digital de las propias organizaciones feministas y distintos colectivos que trabajan por la igualdad de género, los instrumentos de *fact-checking* en medios y plataformas, la presión política de partidos y colectivos para conseguir la regulación de contenidos en las redes sociales, la promoción de la educación mediática crítica y el impulso en la formación de masculinidades igualitarias en el sistema educativo, y cómo no, el propio trabajo académico que publica constantemente análisis para poner al descubierto las claves de la creación de las mentiras y la manipulación que se producen en los espacios de la manosfera (Bernárdez-Rodal, López-Priego & Padilla-Castillo, 2021; Moreno y Bernárdez-Rodal, 2023; Pino-Díaz, 2024). No obstante, el estudio de estas iniciativas presenta desafíos metodológicos importantes, ya que su análisis requiere no sólo analizar dónde se producen los mensajes de resistencia, quién los produce, cómo se construyen, sino llegar a medir su impacto en la esfera pública.

Uno de los principales retos para estudiar el fenómeno, es la propia naturaleza de la manosfera, ya que no se trata de un espacio unificado y claramente delimitado en la red, sino que es más bien un ecosistema descentralizado en constante transformación, lo que dificulta su estudio y la recopilación sistemática de datos. Es importante señalar también que la vinculación que existe hoy en día en el mundo digital, en el que usuarios y productores de contenidos pueden ser los mismos, ya que hoy, la producción de contenido cultural debemos explicarlo a través del concepto de 'produsage'.

No hay un determinado grupo de actores produciendo textos para ser consumidos por mucha gente, sino que los consumidores se han vuelto agentes activos de la creación de imaginario colectivo. Por todo esto, tanto la investigación de la manosfera como de las estrategias de resistencia exigen un enfoque metodológico mixto que combine herramientas cuantitativas y cualitativas, permitiendo no solo identificar patrones en la producción y difusión de discursos, sino también comprender las dinámicas de participación y la evolución de las contranarrativas en sí mismas (Marwick & Caplan, 2018; Van Valkenburgh, 2018).

Un tercer desafío es de carácter ético: investigar comunidades antifeministas puede implicar riesgos tanto para los y las investigadoras como para activistas que participan en la resistencia digital. La exposición pública de estos espacios puede derivar en amenazas y acoso, lo que obliga a desarrollar metodologías que minimicen estos riesgos (Sugiura, 2021). Si el análisis de la manosfera ya supone desafíos específicos

debido a su naturaleza semioculta y el uso de códigos internos, la investigación de sus contranarrativas debe contemplar medidas para no comprometer la seguridad de quienes buscan desarticular estos discursos.

Este artículo plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Qué estrategias metodológicas pueden ser las más adecuadas para analizar las formas de resistencia y contranarrativas frente a la manósfera? Para responder, se examinan las principales herramientas teóricas y metodológicas utilizadas en el estudio de discursos de odio y antifeminismo digital, evaluando su aplicabilidad en el análisis de las respuestas organizadas frente a la manósfera.

Partimos de la base de que debemos aplicar una perspectiva feminista a la aproximación metodológica que permita comprender las dinámicas de producción, reproducción y contestación del discurso antifeminista en los entornos digitales. La metodología feminista no es solo un conjunto de técnicas, sino un enfoque epistemológico que desafía la supuesta objetividad del conocimiento, y pone en evidencia que las relaciones de poder atraviesan tanto los discursos como los procesos de investigación (Haraway, 1988; Harding, 1991).

En este sentido, el análisis de la manósfera y los discursos alternativos a la misma requiere herramientas que visibilicen las estructuras de género en los espacios digitales, así como los modos en que los discursos antifeministas refuerzan sistemas de exclusión y jerarquización social (Gill, 2017). Además, un enfoque interseccional permite no solo analizar la misoginia inherente a la manósfera, sino también sus vínculos con otros sistemas de opresión, como el racismo y la xenofobia, el capacitismo o el edadismo presentes en discursos ultraconservadores y neorreaccionarios en línea (Lewis, 2019).

Este artículo se organiza en seis secciones principales, que permiten abordar de manera integral la pregunta de investigación sobre las estrategias metodológicas para analizar la resistencia y las contranarrativas frente a la manósfera. Tras esta introducción, que contextualiza el problema, justifica su relevancia y plantea los objetivos del estudio, la segunda sección desarrolla el análisis teórico, en el cual se examinan los conceptos fundamentales relacionados con la manósfera, las dinámicas de resistencia digital y las contranarrativas feministas. En este apartado se presentan las principales teorías utilizadas para analizar los discursos de odio en línea, las respuestas desde el activismo digital y el impacto de las tecnologías en la propagación y contestación de estos discursos.

La tercera sección aborda las cuestiones metodológicas, identificando los enfoques de investigación más empleados en el estudio de la manósfera y la resistencia digital. Se discuten metodologías como el análisis del discurso digital, la etnografía en línea, el análisis de redes sociales y la minería de datos, evaluando sus ventajas, limitaciones y desafíos éticos. A continuación, en la cuarta sección se presentan las aportaciones metodológicas del artículo, donde se propone un modelo híbrido que combina herramientas cualitativas y cuantitativas para estudiar de manera integral las estrategias de resistencia frente a la manósfera.

En la quinta sección, se desarrolla un debate crítico, en el que se analizan las limitaciones de las metodologías existentes y se discuten las dificultades inherentes a la investigación en comunidades misóginas y antifeministas. Se exploran los riesgos de amplificación de discursos de odio y los dilemas éticos asociados a la visibilidad de estos grupos. Finalmente, el artículo concluye con una síntesis de los hallazgos principales, destacando la importancia de un enfoque interdisciplinario para el estudio de la resistencia digital y señalando líneas futuras de investigación.

## 2. Análisis teórico

### 2.1. Las resistencias a la manósfera como objeto de estudio

El auge de la manósfera en los entornos digitales ha generado una serie de respuestas organizadas que buscan contrarrestar su influencia y mitigar los efectos de sus discursos misóginos en la esfera pública. Estas resistencias se expresan en una diversidad de estrategias que van desde la contestación discursiva en redes sociales, hasta el activismo digital (Gutiérrez y Etura, 2023), la educación mediática y la presión política para regular los contenidos que fomentan la violencia simbólica contra las mujeres y disidencias de género (Proyecto Una, 2019). Frente a la expansión de estos espacios antifeministas en plataformas digitales, han surgido iniciativas destinadas a visibilizar y desmontar sus marcos ideológicos, con el fin de impedir su normalización y frenar su impacto en la opinión pública (Ortega-Fernández, 2025; Lewis, 2019).

Las estrategias de resistencia frente a la manósfera no operan en un único espacio ni responden a una lógica, ya que se trata de un campo dinámico donde confluyen iniciativas institucionales, esfuerzos colectivos de activistas y medios de comunicación, así como intervenciones individuales que utilizan la ironía, la pedagogía digital y la denuncia pública como formas de confrontación (Marwick & Caplan, 2018). Si bien algunos esfuerzos se enfocan en la regulación del discurso de odio mediante la presión sobre las plataformas digitales, otros buscan disputar la narrativa de esos espacios mediante la producción de contenidos alternativos que desmonten sus argumentos y promuevan modelos de masculinidad alejados de la victimización y la supremacía masculina (Van Valkenburgh, 2018; Brandariz-Portela & Ranea-Triviño, 2025).

Uno de los principales desafíos para el estudio de estas resistencias radica en la propia naturaleza de la manósfera. A diferencia de otros movimientos reaccionarios, este no constituye un grupo cohesionado ni una estructura fija, sino que funciona como un ecosistema descentralizado que se adapta a las condiciones de las plataformas digitales que se reconfiguran constantemente. En los últimos años, la manósfera ha ampliado su presencia más allá de los foros tradicionales y ha permeado espacios como comunidades de entrenamiento personal, deportes masculinizados o grupos de desarrollo personal para hombres, donde se reproducen discursos de crisis de la masculinidad y rechazo al feminismo (Horta Ribeiro *et al.*, 2021; García-Mingo y Fuentes, 2023).

Esta expansión ha hecho que la lucha contra la manosfera no se limite a confrontaciones directas con sus exponentes más radicales, sino que también implique estrategias de intervención en estos espacios más difíciles de delimitar. Además, muchos de estos espacios no son percibidos como “políticos” por parte de los usuarios más jóvenes, ya que lo que perciben de forma positiva los discursos de superación y bienestar personal, y se oculta la toxicidad que pueda existir en ellos cuando lo que se está favoreciendo es la competitividad y el consumo (Lewis, 2019).

Desde una perspectiva feminista, el impacto de la manosfera en la socialización digital no puede entenderse únicamente como un fenómeno de radicalización de nichos específicos, sino como un síntoma de estructuras patriarcales que han encontrado en el entorno digital nuevas formas de reproducción y consolidación. Este tipo de comunidades no solo refuerzan modelos tradicionales de masculinidad hegemónica que producen discursos de resistencia frente a los avances en igualdad de género, utilizando estrategias de manipulación discursiva que han demostrado ser particularmente efectivas entre hombres jóvenes y adolescentes (Banet-Weiser, 2018).

Por último, queremos aclarar que nuestro trabajo es sobre todo reflexivo y no descriptivo. Nuestro objetivo no es describir comunidades ni iniciativas que se opongan a los discursos de odio en nuestro panorama nacional, como se está haciendo en una gran cantidad de trabajos; sino elaborar una reflexión sobre los desafíos generales a los que nos enfrentamos desde la Academia, para analizar la efectividad de los discursos capaces de desmontar una ideología tóxica para la convivencia democrática.

## 2.2. Contranarrativas y resistencia digital

Las contranarrativas son relatos que desafían y cuestionan los discursos dominantes en ciertos espacios, ofreciendo perspectivas alternativas sobre un tema. Estas narrativas buscan deconstruir y deslegitimar discursos que a menudo perpetúan estereotipos, opresiones o exclusiones, proporcionando interpretaciones que amplían la comprensión y fomentan el pensamiento crítico. Según el *Manual de Contranarrativa* del Institute for Strategic Dialogue, una contranarrativa se define como “un mensaje que ofrece una alternativa positiva a la propaganda extremista, o de forma alternativa pretende deconstruir o deslegitimar narrativas extremistas” (Tuck & Silverman, 2016). Este enfoque es especialmente relevante en contextos donde las narrativas predominantes promueven el odio o la violencia, ya que buscan presentar mensajes constructivos que promuevan valores como la tolerancia y la convivencia pacífica.

Además, las contranarrativas no se limitan a contrarrestar discursos extremistas, sino que también emergen en diversos ámbitos sociales y culturales. Por ejemplo, en el campo del arte y la cultura, se utilizan para desafiar estructuras racistas, clasistas, capacitistas que son en todo caso excluyentes, dando voz a comunidades marginadas y promoviendo una representación más inclusiva. Estas narrativas alternativas permiten a los grupos subalternos articular sus propias historias y experiencias, cuestionando las representaciones oficiales y hegemónicas que a menudo los invisibilizan o distorsionan (Girón, 2017). Un ejemplo de análisis académico de algunas iniciativas de este tipo en el Estado español está recogido en el trabajo de Rodríguez y Ortega (2023), en el que exponen cómo cada vez más se van desarrollando propuestas colectivas que trabajan por la contestación a los discursos misóginos y antidemocráticos.

Como hemos señalado con anterioridad, los instrumentos utilizados para crear contranarrativas son muchos: el *fact-checking* de proyectos como ‘Malditofeminismo’ en Maldita.es (Herrero-Diz, Pérez-Escolar y Plaza-Sánchez, 2020); el Proyecto *Cuéntalo* creado por la periodista Cristina Fallarás; iniciativas artísticas como la del colectivo de ilustradoras (Bernárdez-Rodal y López-Priego, 2019), el Proyecto Una (2020, 2024) de investigación independiente, y un largo etcétera en todo el panorama cultural tanto online como offline. En todo caso, no es el objetivo de nuestro artículo trabajar de forma concreta con ninguno de estos colectivos.

## 2.3. Enfoques teóricos para el estudio de la resistencia a la manosfera desde una perspectiva feminista

El análisis de la incidencia de los discursos de resistencia a la manosfera requiere la adopción de enfoques teórico-metodológicos que permitan una comprensión compleja del fenómeno. En cuanto a las investigaciones del mundo online, los métodos adecuados de análisis son los mismos que para el resto de los análisis de redes sociales (Lindgren & Eriksson Krutrök, 2024) que se basan en metodologías mixtas, en las que es fundamental integrar enfoques que atiendan a la dimensión estructural del poder en la producción de discursos digitales. En este sentido, las metodologías feministas han desarrollado herramientas críticas para el estudio de las dinámicas de comunicación en entornos digitales, incorporando elementos como la interseccionalidad, la agencia de las comunidades marginalizadas y la performatividad del lenguaje (Lazar, 2007). En este contexto, sigue siendo necesario recurrir a enfoques como el Análisis Crítico del Discurso, la Teoría de Redes y los estudios sobre Cibercultura y Tecnopolítica, incorporando además de forma general la perspectiva feminista en el análisis de las relaciones de poder que estructuran estos espacios digitales.

El enfoque feminista del Análisis Crítico del Discurso (ACD) es una herramienta clave para examinar cómo los discursos digitales refuerzan o desafían las estructuras de poder existentes. Este enfoque permite analizar las narrativas de la manosfera y las estrategias discursivas utilizadas para legitimar la misoginia, así como las contranarrativas que buscan desmantelar estos discursos. Según Fairclough (1992), el discurso no solo refleja la realidad, sino que también la moldea y la reproduce. En este sentido, el ACD ha sido empleado para analizar cómo las narrativas antifeministas construyen marcos ideológicos que refuerzan estructuras patriarcales.



Desde otra perspectiva, Lazar (2007: 25) señala que un enfoque feminista en el análisis del discurso debe centrarse en “las relaciones de poder generizadas que se materializan en la comunicación y que impactan en la vida social y política de las mujeres”. La viralización de discursos en redes sociales responde a patrones específicos de legitimación y deslegitimación discursiva (Gill, 2016). Así, el análisis de narrativas digitales desde un enfoque feminista permite comprender cómo las contranarrativas se apropian de los espacios digitales para disputar el sentido hegemónico de la manósfera y promover discursos de resistencia e igualdad.

En segundo lugar, la Teoría de Redes proporciona un marco conceptual para entender la difusión de discursos en entornos digitales. Castells (2005) argumenta que las sociedades contemporáneas están estructuradas en forma de redes, donde la propagación de información es descentralizada y dinámica. Sin embargo, los estudios feministas han señalado que esta descentralización no implica necesariamente una distribución equitativa del poder en el espacio digital, sino que las estructuras patriarcales siguen operando en estos entornos (Fotopoulou, 2016).

Por otro lado, la Teoría del Actor-Red (ANT) de Latour (2005) plantea que tanto los actores humanos como los no humanos (plataformas, algoritmos) desempeñan un papel fundamental en la circulación de discursos. Desde una mirada feminista, esta perspectiva permite analizar cómo los algoritmos y la moderación de contenido pueden reproducir sesgos de género y limitar la difusión de discursos feministas, mientras que favorecen ciertas narrativas de la manósfera (Noble, 2018). Aplicar la Teoría de Redes al estudio de la resistencia frente a la manósfera permite responder preguntas clave acerca de qué tipos de contenidos feministas tienen mayor difusión; cómo operan los sesgos algorítmicos en la propagación de discursos de género, o qué comunidades digitales facilitan la viralización de contranarrativas feministas.

En tercer lugar, es necesario desarrollar una reflexión sobre los conceptos de ‘cibercultura’ y ‘tecnopolítica feminista’ en la construcción de espacios alternativos en las redes. El concepto de cibercultura se refiere a las prácticas emergentes en la era digital, mientras que la tecnopolítica estudia la relación entre tecnología y acción política (Toret *et al.*, 2013). Desde una perspectiva feminista, estos enfoques permiten analizar cómo los movimientos de resistencia a la manósfera han utilizado el entorno digital para construir espacios alternativos y redes de apoyo.

Haraway (1991) argumentó en su *Manifiesto Cyborg* que las tecnologías digitales podían ser apropiadas por los movimientos feministas para desafiar las estructuras tradicionales de poder. También la tecnopolítica feminista ha sido clave en la creación de redes transnacionales de activismo, como el movimiento #MeToo (Gill, 2016) o #NiUnaMenos en América Latina. Postill (2014) sostiene que los movimientos digitales han transformado las formas de protesta y movilización, lo que es evidente en las estrategias de resistencia feminista. Las comunidades en línea han utilizado hashtags para visibilizar la violencia de género, han creado foros seguros de discusión y han impulsado plataformas para compartir experiencias y estrategias de resistencia frente a la manósfera. Sin embargo, estas iniciativas también enfrentan barreras como la censura algorítmica y el acoso digital organizado (Noble, 2018).

En la actualidad, contamos con muchos ejemplos del éxito de las intervenciones antimanósfera en las redes. Se trata de campañas que utilizan las redes sociales para visibilizar problemáticas de género y promover la igualdad (Bernárdez-Rodal, 2021). Estas iniciativas han demostrado el poder de las plataformas digitales para generar conciencia, movilizar a la sociedad y contrarrestar narrativas misóginas, ofreciendo espacios de apoyo y solidaridad para las víctimas y fomentando cambios culturales y legislativos. Tal vez, el ejemplo de mayor visibilidad ha sido el movimiento #MeToo, iniciado en 2006 por Tarana Burke y popularizado en 2017, que busca denunciar el acoso y la violencia sexual, alentando a las víctimas a compartir sus experiencias y generando una conversación global sobre la prevalencia de la violencia sexual.

El movimiento #MeToo ha llegado a millones de personas de todo el mundo gracias a las redes sociales, lo que indica que la viralización de un *hashtag* es capaz de poner en la agenda social la temática del feminismo y la igualdad de género. Sin embargo, estudios recientes han señalado que, aunque el movimiento ha tenido un impacto positivo significativo, también ha generado un aumento en la hostilidad de género en plataformas como X (Roy *et al.*, 2023).

Este tipo de iniciativas se han viralizado en el mundo entero, por ejemplo, el movimiento #NiUnaMenos surgió en Argentina en 2015, se ha extendido por América Latina y otras regiones, denunciando la violencia de género y los feminicidios, y movilizó a miles de personas en protestas. Algunas investigaciones han destacado que #NiUnaMenos ha sido fundamental para visibilizar la violencia contra las mujeres y ha influido en la agenda pública y política en Argentina y otros países (Accossatto, 2018).

Otra iniciativa interesante es la de #NoEsNo que enfatiza la importancia del consentimiento y rechaza cualquier forma de violencia sexual (Sforza-Gata, 2021). Por último, queremos citar la campaña #HeForShe lanzado por ONU Mujeres, que invita a los hombres a participar en la promoción de la igualdad de género, reconociendo su papel crucial en la deconstrucción de las estructuras patriarcales (Mastrodoménico, 2018).

### 3. Cuestiones metodológicas

El estudio de la manósfera y las estrategias de resistencia digital requiere un enfoque metodológico que combine herramientas cualitativas y cuantitativas para capturar la complejidad del fenómeno. La naturaleza digital y descentralizada de estas comunidades, así como la velocidad con la que los discursos se transforman y circulan en línea, hacen necesario adoptar metodologías que permitan tanto el análisis en profundidad de los discursos como el mapeo de estructuras y dinámicas de difusión en el ecosistema digital.

El enfoque metodológico adoptado en esta investigación tiene un doble objetivo: reflexionar sobre la pertinencia de las metodologías críticas clásicas, y por otro, pensar en sobre cómo evaluar la eficacia de las

estrategias de contestación desarrolladas en el ámbito digital, mientras que tiene en cuenta que la contestación a la manosfera se produce también fuera del espacio digital. Para ello, se integran herramientas propias del análisis de redes y del procesamiento de datos con una perspectiva feminista que permita no solo describir el fenómeno, sino también contribuir al desarrollo de estrategias efectivas para contrarrestarlo. Es decir, el estudio de la manosfera no solo debe centrarse en identificar las formas en que operan los discursos antifeministas, sino también en evaluar la efectividad de las estrategias de resistencia desarrolladas por activistas, académicas y comunidades en línea.

El análisis de la manosfera y de las contranarrativas feministas implica atender a varios niveles: las estrategias discursivas empleadas, las dinámicas relacionales dentro de las redes digitales y las herramientas tecnológicas que facilitan o limitan la difusión de estos discursos. Para ello, en este tipo de investigaciones se emplean cuatro enfoques metodológicos básicos como el Análisis del discurso y de contenido; la etnografía digital y la netnografía feminista; el análisis de redes sociales y la minería de datos y el Procesamiento del Lenguaje Natural.

1. El Análisis Crítico del Discurso (ACD) es una herramienta fundamental para desentrañar cómo las narrativas antifeministas refuerzan estructuras de poder patriarcales y normalizan la misoginia digital (Lazar, 2007). Sin embargo, cuando se aplica al estudio de la contestación a la manosfera, el ACD debe permitir explorar cómo los discursos feministas de resistencia construyen marcos alternativos de interpretación que desafían las representaciones dominantes.  
Desde un enfoque feminista, el análisis de contenido complementa esta perspectiva porque sirve para la realización de evaluaciones sistemáticas de las contranarrativas en medios digitales. A través de la cuantificación de términos clave, temáticas y estrategias discursivas, se puede analizar cómo los movimientos feministas articulan sus mensajes y cómo estos son recibidos y difundidos en diferentes plataformas. Además, el análisis de contenido feminista examina la interseccionalidad dentro de las respuestas a la manosfera, evaluando cómo diferentes colectivos (feministas racializadas, transfeministas, activistas *queer*) producen discursos específicos para contrarrestar las narrativas hegemónicas. Por ejemplo, en el estudio de los comentarios en el *Diario Marca* tras el incidente con Jennifer Hermoso, se empleó un análisis crítico del discurso para identificar comentarios misóginos y sexistas, evidenciando la resistencia presente en dichos espacios (García-Mingo *et al.*, 2022).
2. La netnografía, o etnografía digital, es una adaptación de la etnografía tradicional al estudio de comunidades en línea. Mediante la observación participante, los y las investigadoras pueden sumergirse en las comunidades digitales de resistencia para comprender sus dinámicas internas, prácticas culturales y formas de interacción. La etnografía digital y su variante feminista, la netnografía feminista, son metodologías esenciales para comprender la resistencia a la manosfera desde la experiencia situada de los sujetos que la protagonizan. Mientras que la etnografía digital permite observar la interacción en tiempo real en comunidades en línea, la netnografía feminista enfatiza la agencia de las mujeres y otros colectivos marginados en la producción de espacios seguros y estrategias de resistencia digital (Fotopoulou, 2016). Este enfoque no solo documenta las tácticas de defensa contra el acoso y la violencia digital, sino que también analiza cómo se construyen redes de solidaridad y apoyo entre activistas feministas. La netnografía feminista incorpora una dimensión ética clave, asegurando que la recopilación y análisis de datos sobre estos espacios respeten la seguridad y privacidad de las participantes. Además, permite entender cómo las narrativas de resistencia se transforman en acciones concretas, como campañas de denuncia (#MeToo, #NiUnaMenos), iniciativas legislativas y espacios de formación digital.
3. El Análisis de Redes Sociales (ARS) es una metodología cuantitativa que permite mapear la difusión de discursos y la interacción entre actores clave en plataformas digitales. Aplicado a la contestación a la manosfera, este método sirve para dar visibilidad a cómo las redes feministas generan estrategias de difusión, qué nodos de activismo tienen mayor impacto y cómo se enfrentan a dinámicas de censura y boicot digital. Este enfoque es eficaz para revelar desigualdades estructurales en la difusión de contenidos en redes sociales. Se ha documentado que, a pesar de la amplia presencia de los movimientos feministas en el ámbito digital, sus mensajes suelen ser objeto de censura algorítmica y ataques organizados (Noble, 2018; Díaz Redondo *et al.*, 2023). Analizar cómo se amplifican o limitan las narrativas feministas permite evaluar los desafíos que enfrentan en términos de alcance y sostenibilidad.  
Además, el ARS es útil para identificar redes de apoyo y resistencia, analizando las conexiones entre activistas, académicas y colectivos feministas que trabajan en la desarticulación de los discursos misóginos. También permite observar cómo ciertas plataformas facilitan o restringen el crecimiento de estos espacios, evaluando el impacto de políticas de moderación y algoritmos en la visibilización de contenidos feministas. Mediante el ARS, es posible visualizar las conexiones entre usuarios, identificar nodos clave que actúan como amplificadores de mensajes y comprender las estructuras que facilitan o dificultan la propagación de las narrativas de resistencia. Este enfoque ha sido empleado para estudiar la difusión de discursos misóginos en plataformas como Forocoches, analizando la intensidad y temporalidad de los ataques, así como las interacciones entre los participantes (Gómez-Suárez; Vázquez-Silva y Fernández-Cendón, 2024).
4. Minería de datos y procesamiento de lenguaje natural (PLN) con enfoque feminista. Las metodologías computacionales, como la minería de datos y el procesamiento de lenguaje natural (PLN), han cobrado relevancia en el estudio de la comunicación digital. Aplicadas al análisis de la contestación a la

manosfera, permiten examinar cómo se generan y difunden los discursos feministas en entornos digitales a gran escala.

La minería de datos facilita la identificación de patrones discursivos en campañas de resistencia, analizando el impacto de hashtags, la viralidad de ciertos discursos y la evolución de la respuesta feminista en el tiempo. Por otro lado, estos métodos permiten detectar el tono y la carga ideológica de los mensajes, diferenciando entre discursos de apoyo, neutralidad o rechazo a la manosfera. Estas herramientas pueden emplearse para detectar dinámicas de acoso sistemático y ataques coordinados contra activistas feministas, contribuyendo a la generación de estrategias de respuesta más eficaces. Además, pueden ayudar a evaluar la efectividad de las contranarrativas, midiendo la interacción y el impacto de mensajes feministas frente a discursos misóginos en distintas plataformas.

Al utilizar cualquier herramienta de informática de este tipo, es fundamental hacer una reflexión inicial sobre si son capaces o no de detectar con claridad el lenguaje misógino en entornos digitales, ya que investigaciones recientes han evidenciado que los sistemas de inteligencia artificial y PLN suelen reproducir sesgos de género, dado que han sido entrenados con bases de datos que reflejan desigualdades estructurales (Bender *et al.*, 2021). Por lo tanto, aplicar un enfoque de género en el uso del PLN implica no solo analizar el discurso antifeminista de la manosfera, sino también evaluar cómo los sesgos algorítmicos pueden influir en la moderación y el tratamiento de contenidos feministas en redes digitales. Estas herramientas pueden ser empleadas para medir la efectividad de las estrategias de contestación, analizando la viralización de hashtags feministas, la recepción de discursos de resistencia y el impacto de iniciativas digitales que buscan desarticular la narrativa antifeminista.

#### 4. Desafíos éticos a las metodologías

Investigar la manosfera y sus dinámicas de resistencia digital supone enfrentar una serie de desafíos éticos y metodológicos que requieren estrategias cuidadosamente diseñadas. La naturaleza anónima y descentralizada de estas comunidades, junto con la sensibilidad de los temas tratados, plantea dilemas que van desde la obtención del consentimiento hasta la interpretación de los datos sin reforzar narrativas de odio (Markham & Buchanan, 2012).

Uno de los retos fundamentales es el acceso a comunidades en línea que pueden ser cerradas, semio-cultas o altamente moderadas. Muchas plataformas donde se congregan miembros de la manosfera han adoptado estrategias de protección frente a la vigilancia externa, exigiendo permisos de acceso o códigos lingüísticos específicos para la interacción (García Mingo, Díaz-Fernández & Tomás-Forte, 2023). Este contexto dificulta la obtención del consentimiento informado, ya que en muchos casos los participantes pueden no estar plenamente conscientes de que sus interacciones están siendo analizadas con fines de investigación.

Además, al investigar discursos de odio en línea, los y las investigadoras pueden exponerse a contenido violento o misógino, lo que implica la necesidad de establecer protocolos de cuidado psicológico para evitar efectos adversos en quienes analizan estos entornos (Ging & Siapera, 2019). El manejo de datos extraídos de comunidades en línea debe cumplir con principios éticos y legales de protección de la privacidad. De acuerdo con Markham y Buchanan (2012), la anonimización de datos y la protección de la identidad de los sujetos son prácticas esenciales en la investigación digital. Sin embargo, incluso la omisión de nombres de usuario o el uso de seudónimos no garantiza una protección total, ya que ciertos fragmentos discursivos pueden ser rastreables en la web a través de motores de búsqueda.

Otro punto crítico es la conservación de la información recolectada. Según García Mingo y Díaz-Fernández (2022), los estudios que analizan comunidades digitales deben definir protocolos de almacenamiento seguro, evitando que los datos recopilados sean reutilizados con fines no previstos originalmente, lo que podría comprometer la seguridad de los individuos involucrados.

El estudio de la manosfera y sus discursos de resistencia digital requiere una autoevaluación constante de las personas que investigan para evitar la introducción de sesgos en la interpretación de los datos. Según Ging y Siapera (2019), el análisis de discursos misóginos en línea puede generar respuestas emocionales en los investigadores, lo que puede afectar la objetividad en el análisis. Para mitigar este riesgo, se recomienda el uso de técnicas de triangulación metodológica, combinando enfoques cualitativos y cuantitativos para contrastar los hallazgos. Por otro lado, la presencia de investigadores en estos entornos puede generar reactividad en los sujetos, es decir, una modificación en su comportamiento al sentirse observados. Este fenómeno, ampliamente discutido en la investigación etnográfica, se acentúa en el ámbito digital debido a la facilidad con la que los usuarios pueden cambiar su identidad, abandonar plataformas o modificar sus discursos según el contexto (Markham & Buchanan, 2012).

Las redes digitales generan un flujo masivo de datos que presentan dificultades metodológicas en términos de recolección y análisis. Estudios recientes han demostrado que la minería de datos y el procesamiento de lenguaje natural (PLN) pueden ser herramientas eficaces para identificar patrones discursivos en comunidades digitales, pero requieren una supervisión humana para evitar interpretaciones erróneas.

El uso de modelos de aprendizaje automático para la detección de discurso de odio, por ejemplo, se enfrenta al problema de los sesgos algorítmicos, que pueden generar falsos positivos o negativos dependiendo del contexto lingüístico en el que se desarrollen las conversaciones (Ging & Siapera, 2019). Por esta razón, la combinación de análisis computacional con enfoques cualitativos sigue siendo una estrategia recomendada en este tipo de investigaciones.

Finalmente, la publicación de hallazgos relacionados con la manosfera y la resistencia digital debe considerar el impacto social y político de la difusión de estos estudios (Moreno y Bernárdez, 2023). Según Markham y Buchanan (2012), existe el riesgo que al documentar y analizar los discursos de odio, estos sean amplificadas involuntariamente, otorgándoles mayor visibilidad. Para evitar este efecto, es fundamental enmarcar los resultados dentro de un análisis crítico, proporcionando herramientas y estrategias para la contención de estos discursos en lugar de solo describirlos. Además, es recomendable que los estudios sobre la manosfera incluyan una perspectiva ética que contemple el impacto en comunidades vulnerables.

Además de los dilemas habituales en la investigación digital, existe el riesgo de amplificar involuntariamente los discursos de odio al analizar y dar visibilidad a sus dinámicas, lo que puede facilitar su difusión más allá de las comunidades iniciales. Por este motivo, es fundamental enmarcar la publicación de resultados en un enfoque crítico y preventivo, acompañando siempre los análisis con propuestas de contención y alfabetización mediática. Igualmente, garantizar la protección de la identidad y la seguridad tanto de informantes como de activistas implicados requiere adoptar protocolos estrictos de anonimización, almacenamiento seguro de datos y evaluación constante del posible impacto social de la investigación.

## 5. Aportaciones y tentativas para un modelo de investigación-acción

Como apuntamos en el apartado anterior, el estudio de la resistencia a la manosfera requiere una mirada multidimensional e interdisciplinar mediante la combinación de cuatro métodos clave, aplicados desde una perspectiva crítica feminista y de género: análisis crítico del discurso, netnografía, análisis de redes y minería de datos/procesamiento del lenguaje natural. Estos métodos deben adaptarse al corpus y finalidad del análisis, según si se estudian discursos online, acciones comunitarias offline, políticas públicas o propuestas de alfabetización mediática en jóvenes.

Este trabajo propone la investigación-acción como el método más idóneo para evaluar la eficacia de las contranarrativas contra la manosfera, integrando metodologías cualitativas y participativas y permitiendo la cocreación de conocimiento con activistas y comunidades feministas. Así, la investigación pasa de ser extractiva a convertirse en instrumento de empoderamiento y acción social.

El modelo de investigación-acción, iniciado por Kurt Lewin (1946), se concibió orientado a la transformación social mediante ciclos de planificación, acción, observación y reflexión. En América Latina, Freire y Fals-Borda lo ampliaron hacia una dimensión más política y emancipadora, vinculándolo con educación popular, diálogo y coproducción del conocimiento. Las teorías feministas han enriquecido la investigación-acción cuestionando la neutralidad del saber y subrayando la importancia de metodologías colaborativas y comprometidas con la justicia social (Haraway, 1988; Harding, 1991). Desde esta perspectiva, el enfoque feminista en investigación-acción no solo analiza resistencias, sino que participa en ellas, favoreciendo la co-construcción del saber y evitando jerarquías de poder.

Este modelo permite analizar la generación y circulación de contranarrativas digitales, examinar la articulación de discursos feministas en línea y cómo se emplean estrategias para confrontar narrativas misóginas y crear comunidades de resistencia (Fotopoulou, 2016). También facilita la evaluación de estrategias de activismo digital en tiempo real, adaptando acciones según su impacto y recepción (Cammaerts, 2018), así como la colaboración directa con comunidades feministas en el diseño de respuestas a los discursos de odio.

Estudios previos muestran que el activismo feminista se fortalece cuando las investigadoras participan activamente en la generación de estrategias y el análisis de patrones online (Fotopoulou, 2016). Así, la investigación-acción no solo permite analizar la expansión de la manosfera, sino contribuir a respuestas más efectivas y sostenibles. Otras investigaciones pueden aplicar técnicas cualitativas de análisis de discursos, entrevistas y estudios de caso en campañas educativas. Un área clave es la integración de investigación-acción en estrategias feministas digitales, aún en desarrollo en el mundo online.

Iniciativas recientes aplican metodologías participativas al análisis y la intervención frente a la manosfera, aproximándose a principios de investigación-acción. Por ejemplo, el proyecto ANROWS en Australia analiza cómo jóvenes interactúan con contenidos misóginos, para diseñar intervenciones colaborativas (ANROWS, 2024). Organizaciones como Equipundo han trabajado en identificar narrativas alternativas y fomentar masculinidades positivas usando enfoques de diseño humano e involucrando activamente a expuestos a la manosfera (Equipundo and Futures Without Violence, 2025). También estudios periodísticos como el de *Teen Vogue* documentan procesos de desradicalización, destacando intervenciones empáticas y estrategias participativas (Latifi, 2024). Estos enfoques favorecen una evaluación más rigurosa de iniciativas, fortaleciendo la relación entre conocimiento académico (diagnóstico) y acción en ámbitos activistas y cívicos, fundamentales para la transformación social en contextos de odio y riesgo democrático.

El activismo digital y las contranarrativas son herramientas clave frente a la manosfera y los discursos misóginos, aunque su efectividad y límites siguen en debate. Las plataformas digitales propician respuestas organizadas, pero plantean dilemas éticos y metodológicos; los sesgos y algoritmos limitan la visibilidad feminista (Noble, 2018), y respuestas empáticas pueden ser rechazadas o ridiculizadas (Lasser et al., 2023).

Confrontar la manosfera puede, además, aumentar la visibilidad de sus líderes, alimentando su posición como víctimas y reforzando su apoyo (Van Valkenburgh, 2018). Hace falta investigación longitudinal y metodologías mixtas para medir efectos a largo plazo (ATLAS.ti, 2025). Es clave analizar cómo modificar discursos, el papel de los algoritmos y la sostenibilidad de las estrategias. La investigación-acción aporta flexibilidad y perspectiva participativa, permitiendo ajustar respuestas a los colectivos. Futuras líneas pasan,



entonces, por analizar cómo los sesgos algorítmicos afectan la difusión feminista, emplear técnicas de datos masivos y captar experiencias de activistas, además de explorar iniciativas que redefinen la masculinidad y su impacto en la socialización masculina.

## 6. Conclusiones

El presente artículo ha explorado las estrategias metodológicas más idóneas para analizar la resistencia a la manófera, subrayando la relevancia de enfoques interdisciplinarios y el valor de la perspectiva feminista ante los discursos de odio. La investigación identifica cómo las comunidades antifeministas digitales no solo reproducen narrativas misóginas, sino que funcionan como espacios de radicalización ideológica. Frente a ello, los movimientos feministas emplean contranarrativas, movilización en redes y presión política, aunque sigue siendo un reto medir de manera precisa su impacto.

Desde un feminismo crítico, el artículo subraya la necesidad de superar los enfoques centrados exclusivamente en la manófera y priorizar el estudio de las resistencias. Se proponen cuatro dimensiones básicas: creación de discursos alternativos online, dinámicas de acción offline, políticas públicas para regular el discurso de odio y alfabetización mediática dirigida a colectivos jóvenes. Se destaca la importancia de combinar metodologías cualitativas y cuantitativas: análisis del discurso, etnografía digital, análisis de redes sociales y minería de datos con enfoque feminista.

La propuesta clave del artículo es la investigación-acción como modelo metodológico para evaluar la eficacia de las contranarrativas. Frente a visiones distantes y extractivas, esta metodología promueve la co-construcción del conocimiento junto a activistas y comunidades, y potencia así la transformación social. Además, las metodologías feministas enriquecen este marco al evitar reproducir desigualdades de poder y apostar por herramientas colaborativas y situadas.

La investigación-acción integra actores diversos (periodistas, docentes, activistas y comunidades afectadas por el odio), y permite una adaptación flexible a los rápidos cambios digitales, generando redes y alianzas útiles incluso para las políticas públicas. Se abordan también dilemas éticos y retos metodológicos, como la vigilancia algorítmica, la censura de discursos feministas o el riesgo de amplificar involuntariamente mensajes misóginos. Metodologías mixtas y estrategias participativas ayudan a limitar estos riesgos y refuerzan la efectividad de la resistencia feminista.

Finalmente, se apuntan futuras líneas cruciales: evaluar el impacto longitudinal de las contranarrativas, analizar sesgos algorítmicos, examinar la influencia de la resistencia feminista en nuevas masculinidades y potenciar la investigación-acción en el activismo digital. Consolidar estos enfoques permitirá comprender mejor la evolución de la manófera y contribuir a estrategias más eficaces para un entorno digital más igualitario.

El estudio reconoce como limitación su enfoque teórico y la ausencia de datos empíricos. La evolución acelerada del contexto digital y las comunidades antifeministas puede hacer obsoletos algunos hallazgos, y hay escasos estudios longitudinales. Se recomienda promover investigaciones de este tipo, comparar contextos, y fortalecer el trabajo interdisciplinar y la alfabetización digital para robustecer las resistencias feministas.

## Apoyos

Proyecto I+D «Proyectos de Generación de Conocimiento» y a actuaciones para la formación de personal investigador predoctoral asociadas a dichos proyectos, del Programa Estatal para Impulsar la Investigación Científico-Técnica y su Transferencia, en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica, Técnica y de Innovación 2021-2023. Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades. Título: “La Manófera en las Redes Sociales. Prodsage cultural para revertir los estigmas de género y la cultura del odio”. Referencia PID2022-141877NB-I00. 2023-2027. Financiación de 84.000 euros. Vigencia del proyecto: 01/09/2023 al 31/08/2027.

## Referencias bibliográficas

- ANROWS (2024): *Interventions to tackle the influence of the manosphere*. Australia's National Research Organisation for Women's Safety. Recuperado de <https://www.anrows.org.au/project/interventions-to-tackle-the-influence-of-the-manosphere>
- ATLAS.ti (2025, 11 de febrero): *Estudios longitudinales: Métodos, ventajas y retos*. Recuperado de <https://atlas.ti.com/es/research-hub/estudio-longitudinal>
- Accossatto, Romina y Sendra, Mariana (2018): “Movimientos feministas en la era digital: Las estrategias comunicacionales del movimiento Ni Una Menos”, en *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, vol. 6, n.º 8, pp. 117-136. Recuperado de [https://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/ceshc-unermb/20180909030404/07\\_Accossatto.pdf](https://biblioteca.clacso.edu.ar/Venezuela/ceshc-unermb/20180909030404/07_Accossatto.pdf)
- Baele, Stephane J., Brace, Lewys, & Coan, Travis G. (2021): “From “Incel” to “Saint”: Analyzing the Discourse of the Incel Movement”, en *Terrorism and Political Violence*, vol. 33, n.º 8, pp. 1777-1801. DOI:10.1080/09546553.2019.1638256
- Banet-Weiser, Sarah (2018): *Empowered: Popular Feminism and Popular Misogyny*, Durham: Duke University Press.
- Bender, Emily M., Gebru, Tinmit, McMillan-Major, Angelina, & Shmitchell, Shmargaret (2021): On the dangers of stochastic parrots: Can language models be too big? *Proceedings of the 2021 ACM Conference on Fairness, Accountability, and Transparency*, pp. 610-623.

- Bernárdez-Rodal, Asunción (2020): *Feminismos contemporáneos. Anuario Internacional Cidob*, Barcelona: Center for International Affairs, pp. 59-67. [https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-07/61-69\\_ART%C3%8DCULO\\_ASUNCION%C3%93N%20BERN%C3%81RDEZ.pdf](https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-07/61-69_ART%C3%8DCULO_ASUNCION%C3%93N%20BERN%C3%81RDEZ.pdf)
- Bernárdez-Rodal, Asunción (2021): "Digitalización y redes sociales: bondades y maldades para las mujeres y los movimientos feministas", en AA.VV. (eds.): *Comunicación y Género. La formación de género como garantía de calidad* informativa, Madrid, Amecopress, pp. 17-58.
- Bernárdez-Rodal, Asunción (2023): "Manosfera y discursos de odio: reacciones antifeministas y misoginia online", en Martín Jiménez, Virginia (Ed.): *El discurso de odio como arma política: del pasado al presente*, Granada, Comares, pp. 169-180.
- Bernárdez-Rodal, Asunción, Requeijo-Rey, Paula, & Franco, Yanna G. (2022): "Radical right parties and anti-feminist speech on Instagram: Vox and the 2019 Spanish general election", en *Party Politics*, vol. 28, n.º 2, pp. 272-283.
- Bernárdez-Rodal, Asunción, López-Priego, Nuria, & Padilla-Castillo, Graciela (2021): "Culture and social mobilisation against sexual violence via Twitter: the case of the "#LaManada" court ruling in Spain", en *Revista Latina de Comunicación Social*, vol. 79, pp. 237-262. <https://www.doi.org/10.4185/RLCS-2021-1502>
- Bernárdez-Rodal, Asunción y López-Priego, Nuria (2019): "Artivismo en redes sociales: análisis del discurso de las ilustradoras en la huelga de mujeres del 8 de marzo de 2018", en Semova, Dimitrina J., Aladro Vico, Eva y Sosa Sánchez, Roxana P. (Eds.), *Entender el Artivismo*, Berna, Peter Lang, pp. 137-156.
- Brandariz-Portela, Tania y Ranea-Triviño, Beatriz (2025): "Cuando la nueva masculinidad no deja de ser patriarcal: agenda feminista, comunicación política y formación de opinión pública en el caso de Íñigo Errejón", en Ortega Fernández, Eglée, Sidorenko, Pavel, Alonso-López, Nadia y Herranz de la Casa, José María (Coords.), *TecnoRealidades. Desinformación, virtualidad y activismo*, Madrid, McGraw Hill España, pp. 24-43.
- Castells, Manuel (2005): *La era de la información: economía, sociedad y cultura. Volumen 1: La sociedad red*, Madrid: Alianza Editorial.
- Cammaerts, Bart (2018): *The Circulation of Anti-Austerity Protest*, Londres: Palgrave Macmillan.
- DeCook, Julia R. (2018): "Memes and symbolic violence: #proudboys and the use of memes for propaganda and the construction of collective identity", en *Learning, Media and Technology*, vol. 43, n.º 4, pp. 485-504.
- Díaz Redondo, Rebeca P., Fernández Vilas, Ana, Ramos Merino, Mateo, Valladares, Sonia María, Torres Guijarro, Soledad, & Mohamed Hafez, Manar (2023): "Anti-Sexism Alert System: Identification of Sexist Comments on Social Media Using AI Techniques", en *Applied Sciences*, vol. 13, n.º 7, 4341. <https://doi.org/10.3390/app13074341>
- Equimundo and Futures Without Violence (2025): *The manosphere, rewired: Understanding masculinities online*. Recuperado de <https://www.equimundo.org/resources/manosphere-rewired/>
- Fairclough, Norman (1992): *Discourse and Social Change*, Oxford: Polity Press.
- Farrell, Tracie, Fernandez, Miriam, Novotny, Jakub, & Alani, Harith (2019): "Exploring misogyny across the manosphere in Reddit", en *Proceedings of the 10th ACM Conference on Web Science* (pp. 87-96). Association for Computing Machinery. <https://doi.org/10.1145/3292522.3326045>
- Fals-Borda, Orlando (1987): "The Application of Participatory Action-Research in Latin America", en *International Sociology*, vol. 2, n.º 4, pp. 329-347. <https://doi.org/10.1177/026858098700200401>
- Fotopoulou, Aristeia (2016): *Feminist activism and digital networks: Between empowerment and vulnerability*, Londres: Palgrave Macmillan.
- Freire, Paulo (1970): *Pedagogía del oprimido*, Madrid: Siglo XXI Editores.
- Franco, Yanna G. y Requeijo, Paula (2021): "Agenda Europa y estrategias antigénero en el discurso de Vox en Instagram", en Asunción Bernárdez y Graciela Padilla (Eds.), *Deshaciendo nudos en el Social Media: redes, feminismos y políticas de la identidad*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 177-208.
- Future Free Speech (s.f.). Un manual para el uso de las contranarrativas para enfrentar el discurso de odio online. Recuperado de <https://futurefreespeech.org>
- Gutiérrez Sanz, Víctor y Etura, Dunia (2023): "Distopías poético-ficcionales frente al antifeminismo digital", en Yanna G. Franco y Asunción Bernárdez (Ed.), *Misoginia online: la cultura de la manosfera en el contexto español*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 217-236.
- García-Mingo, Elisa y Fuentes, Anita (2023): "Las guerras meméticas de la manosfera: difundir el antifeminismo con memes", en Yanna G. Franco y Asunción Bernárdez (Ed.), *Misoginia online: la cultura de la manosfera en el contexto español*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 41-65.
- García-Mingo, Elisa, Díaz-Fernández, Silvia y Tomás-Forte, Sergio (2022): "(Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la manosfera española", en *Política y Sociedad*, vol. 59, n.º 1, e80369. <https://doi.org/10.5209/poso.80369>
- Ging, Debbie, & Siapera, Eugenia (Eds.) (2019): *Gender Hate Online: Understanding the New Anti-Feminism*, Londres: Palgrave Macmillan.
- Gómez-Suárez, Águeda, Vázquez-Silva, Iria y Fernández-Cendón, Mar (2024): "La Manosfera Frocochera en Reacción: un Estudio de Caso Paradigmático en el Contexto Español", en *Masculinities and Social Change*, vol. 13, n.º 3, pp. 226-244. <http://dx.doi.org/10.17583/mse.13524>
- Haraway, Donna (1988): "Situated knowledges: The science question in feminism and the privilege of partial perspective", en *Feminist Studies*, vol. 14, n.º 3, pp. 575-599. <https://doi.org/10.2307/3178066>
- Haraway, Donna (1991): *Simians, cyborgs, and women: The reinvention of nature*, Oxfordshire: Routledge.
- Harding, Sandra (1991): *Whose science? Whose knowledge? Thinking from women's lives*, Nueva York: Cornell University Press.

- Herrero-Diz, Paula, Pérez-Escolar, Marta, & Plaza-Sánchez, Juan Francisco (2020): "Desinformación de género: análisis de los bulos de Maldito Feminismo", en *Icono14*, vol. 18, n.º 2, pp. 188-216.4341. <https://doi.org/10.7195/ri14.v18i2.1509>
- Horta Ribeiro, Manoel, Blackburn, Jeremy, Bradlyn, Barry, De Cristofaro, Emiliano, Stringhini, Gianluca, Long, Summer, Greenberg, Stephanie, & Zannettou, Savvas, R. (2021): "The Evolution of the Manosphere across the Web", en *Proceedings of the International AAAI Conference on Web and Social Media*, vol. 15, n.º 1, pp. 196-207. <https://doi.org/10.1609/icwsm.v15i1.18053>
- Katz, Jackson (2019): *The Macho Paradox: Why Some Men Hurt Women and How All Men Can Help*, Illinois: Sourcebooks Ink.
- Lasser, Janna, Herderich, Alina, Garland, Joshua, Aroyehun, Segun T., Garcia, David, & Galesic, Mirta (2023): *Collective moderation of hate, toxicity, and extremity in online discussions*. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2303.00357>
- Latour, Bruno (2005): *Reassembling the Social: An Introduction to Actor-Network-Theory*, Oxford: Oxford University Press.
- Lazar, Michelle M. (2007): "Feminist Critical Discourse Analysis: Articulating a Feminist Discourse Praxis 1", en *Critical Discourse Studies*, vol. 4, n.º 2, pp. 141-164. <https://doi.org/10.1080/17405900701464816>
- Lewin, Kurt (1946): "Action research and minority problems", en *Journal of Social Issues*, vol. 2, n.º 4, pp. 34-46. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1946.tb02295.x>
- Lindgren, Simon, & Eriksson Krutrök, Moa (2024): *Researching digital media and society*, Londres: Sage Publications.
- Latifi, Fortessa (2024, November 20): *How these men left the manosphere—and why some may never*. Teen Vogue. Recuperado de <https://www.teenvogue.com/story/how-these-men-left-the-manosphere-and-why-some-may-never>
- Marwick, Alice E., & Caplan, Robyn (2018): "Drinking male tears: Language, the manosphere, and networked harassment", en *Feminist Media Studies*, vol. 18, n.º 4, pp. 543-559. <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1450568>
- Moreno, Ignacio y Bernárdez, Asunción (2023): "El bulo del "contrato sexual" del Ministerio de Igualdad Español en TikTok. Un análisis de caso de posverdad antifeminista en redes sociales", en *Ex aequo*, vol. 48, pp. 33-51. <https://doi.org/10.22355/exaequo.2023.48.04>
- Noble, Safiya U. (2018): *Algorithms of oppression: How search engines reinforce racism*, New York: New York University Press.
- Ortega Fernández, Eglée (2025): "La Manosfera y su evolución en la dinámica sociopolítica: una revisión sistemática de publicaciones académicas (2018-2023)", en *European Public & Social Innovation Review*, vol. 10, pp. 1-16. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-536>
- Pino Díaz, David del (2024): "Presentación de las bases culturales de los grupos masculinistas contemporáneos: antifeminismo y transgresión reaccionaria", en *Asparkia. Investigació feminista*, vol. 44, pp. 1-22. <https://doi.org/10.6035/asparkia.7610>
- Postill, John (2014): "Freedom technologists and the new protest movements: A theory of protest formulas", en *Convergence*, vol. 20, n.º 4, pp. 402-418. <https://doi.org/10.1177/1354856514541350>
- Proyecto Una (2019): *Leia, Rihanna & Trump. De cómo el feminismo ha transformado la cultura pop y de cómo el machismo reacciona con terror*, Barcelona: Descontrol Editorial.
- Proyecto Una (2024). *La viralidad del mal*, Barcelona: Descontrol Editorial.
- Rodríguez Hernández, Jonattan y Ortega Fernández, Eglée (2023): "Contranarrativas frente a la cultura de la manósfera: @nolesdescasito y otros movimientos para frenar el odio en redes", en Yanna G. Franco y Asunción Bernárdez (Ed.), *Misoginia online: la cultura de la manósfera en el contexto español*, Valencia, Tirant Lo Blanch, pp. 197-216.
- Roy, Sayak S., Gilbar, Ohad, Palantza, Christina, Davis, Maxine, & Nilizadeh, Shirin (2023): "Exploring Gender-Based Toxic Speech on Twitter in Context of the #MeToo Movement: A Mixed Methods Approach". <https://doi.org/10.48550/arXiv.2308.13076>
- Toret, Javier, @Dataanalysis15m, Calleja, Antonio, Marín, Óscar, Aragón, Pablo, Aguilera, Miguel y Lumbreras, Alberto (2013): "Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida", en IN3 Working Paper Series, vol. 178, Barcelona: UOC Barcelona. [https://tecnopolitica.net/sites/default/files/1878-5799-3-PB%20\(2\).pdf](https://tecnopolitica.net/sites/default/files/1878-5799-3-PB%20(2).pdf)
- Tuck, Henry, & Silverman, Tanya (2016): *The Counter-narrative handbook*, Londres: Institute for Strategic Dialogue. [https://www.jugendundmedien.ch/fileadmin/PDFs/anderes/schwerpunkt\\_Radikalisierung/Counter-narrative-Handbook\\_1.pdf](https://www.jugendundmedien.ch/fileadmin/PDFs/anderes/schwerpunkt_Radikalisierung/Counter-narrative-Handbook_1.pdf)
- Van Valkenburgh, Shawn P. (2018): "Digesting the Red Pill: Masculinity and Neoliberalism in the Manosphere", en *Men and Masculinities*, vol. 24, n.º 1, pp. 84-103. <https://doi.org/10.1177/1097184X18816118>